

Escrito por: cadeanvi

Resumen:

El destino juntó para siempre nuestras vidas.

Relato:

Mi anciana tía Mari 3 parte.

La primera vez que hice el amor con una mujer, fue con mi tía Mari. Con ella descubrí los placeres del sexo. Ella fue mi mentora, mi maestra, la que abrió la puerta para mi entrada en el mundo de los adultos.

Yo tenía 17 años, ese verano mis padres se fueron de vacaciones y me dejaron a su cargo.

Durante las dos semanas que estuvimos juntos en casa de mis padres, solos los dos, aparte de cuidar y atenderme, me enseñó y preparó para la vida adulta.

Una vida que me daría muchas alegrías, pero también algún palo. Fue un curso intensivo de dos semanas.

Ella me explicó como era la vida de las personas adultas en general, cosa que me valió de mucho a lo largo de los años.

Pero mi asignatura favorita era la del sexo.

Con mis 17 años practiqué el sexo con ella de muchísimas formas.

Ella me decía lo que les gustaba a las mujeres y lo que nos gustaba a los hombres.

Las formas y posturas de follar, zonas erógenas de nuestros cuerpos, etc, etc.

Pero especialmente, de un modo general, ya que cada persona es distinta, me explicó como son las mujeres y como son los hombres.

Pero hizo hincapié especialmente en mí, en como tenía que ser yo, como tratar a las mujeres y como ellas debían de tratarme a mí.

Todo eso hizo que mi vida hasta ahora fuera increíble en lo que se refiere al sexo.

He perdido la cuenta de todas las mujeres que han pasado por mi vida.

Tanto mi tía como yo siempre fuimos libres sin ninguna atadura sentimental.

Yo siempre seguí su ejemplo y me fue muy bien.

Nunca volví a tener sexo con ella desde aquel día.

Actualmente yo tengo 52 años y mi tía Mari 80.

Mi tía a pesar de su edad, se conserva muy bien, goza de muy buena salud y sigue siendo muy atractiva.

Sus carnes algo flácidas ya, todavía conservan el encanto de antaño.

Sus pechos caídos me siguen excitando muchísimo, igual que su vagina, una vagina entre abierta que deja ver la raja marcada por sus labios vaginales.

Ella vive sola, siempre fue independiente.

Yo he recorrido mucho mundo por mi trabajo en una multinacional. Cansado ya de todo eso pedí el traslado a mi ciudad natal, cerca de mi familia y cerca de mi tía.

Me instalé temporalmente en casa de mis padres para así tranquilamente comprar una vivienda que me agradará.

Un día decidí visitar a mi tía Mari, comimos juntos en su casa los dos. Por casualidad salió el tema de mi búsqueda de una vivienda y ella me dijo que su vecinatrato.nfrente vendía su piso.

Esa misma tarde hablé con su vecina, cerramos el trato y compre el piso a los pocos días.

Mi tía y yo estábamos contentísimos los dos, igual que mis padres cuando se lo conté.

En dos meses reforme el piso a mi gusto y me instalé definitivamente.

Desde que me instalé mi tía y yo siempre comemos y cenamos juntos, hablamos de como han sido nuestras vidas hasta ahora, en fin, nos hemos puesto al día.

Una noche después de cenar, juntos en el sofá recordamos esas dos semanas que pasamos juntos los dos.

-Tita, sabes que todo eso influyó muchísimo en mi vida?. Gracias a ti soy muy feliz y siempre estaré muy agradecido.

-No tienes nada que agradecerme mi niño.

-Tita que ya no soy un niño. Jaja

-Ya lo se, pero para mi siempre serás mi niño, siempre te he querido de una manera muy especial.

-Yo también te quiero tita.

Mi tía me acarició la cara y me beso tiernamente los labios.

Yo respondí de igual forma pero nuestras bocas se abrieron y nos besamos profundamente.

El beso cada vez era más apasionado, yo me estaba empezando a excitar, notaba que mi tía poco a poco también.

Sus manos recorrían mi cuerpo y su respiración se aceleraba cada vez mas.

Mi excitación iba en aumento, igual que la de ella, mi polla estaba durísima.

-Tita, estoy muy excitado, te deseo, quiero volver a sentirme dentro de ti otra vez,

-Sii mi niño, yo también quiero sentirte dentro de mi, follame como tú sabes.

La lleve a la cama y nos desnudamos mutuamente.

Volver a ver a mi tía desnuda otra vez hizo que mi polla no diera más de si.

Sus tetas aunque un poco caídas se mantenían en su sitio, su vello puvico un poco canoso dejaba entrever sus labios vaginales húmedos por la excitacion.

Mi tía agarró mi dura polla diciendo:

-Está polla ya no es la del niño que yo recuerdo, ahora es la polla de un hombre, del hombre que deseo, del hombre que quiero que me folle.

-Siiii, Tita, este hombre te va a follar como pocos lo han hecho y te follara siempre que se lo pidas.

Mientras mi tía meneaba mi polla, yo acariciaba sus hermosas tetas que me volvían loco, sus pezones erectos y su humeda vagina me hacían gemir de la excitacion que me producían.

La tumbe en la cama y empecé a mordisquearla los pezones mientras mi dedo buscaba su clitorix entre los labios vaginales.

El tacto de mi dedo hizo que su clitorix se pusiera duro y mi tía empezará a gemir.

ninguna mujer. Mi corazón se rompió. Nadie tuvo la culpa. Ese fue el primer palo que me dio la vida, todo era nuevo para mí y todavía no estaba preparado.

Pero eso me hizo fuerte y nunca me volvió a pasar.

Nunca volví a amar a ninguna mujer, no quería volver a pasar por eso otra vez.

Mi tía me abrazó fuertemente y llorando me dijo:

-Lo se mi niño, lo se, sabía que ocurriría. Tu madre me pregunto que si te pasaba algo, que estabas muy triste.

Yo la dije que lo habíamos pasado muy bien esas dos semanas y nos habíamos divertido mucho, que no sabía porque podía ser. La mentí, si lo sabía y ese día también lloré pensando en ti, no podía perdonarmelo.

Estos años atrás, siendo tu ya un hombre, las pocas veces que nos vimos, ya no te veía como ese niño que tanto quería.

Te veía como un hombre del cual me enamoré y sigo enamorada, y no te lo dije hasta ahora por miedo hacerte daño otra vez.

La bese apasionadamente, ahora que sabía que también me amaba me excitó de nuevo, mi polla se puso otra vez dura, ella notandolo se abrió de piernas y me pidió que la follara de nuevo.

-Está vez no te voy a follar, te voy hacer el amor. Quiero estar siempre junto a ti, Tita.

-Si mi niño siiii, así será de ahora en adelante. Ahhhhhhhhhh, Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.

Mi polla estaba otra vez dentro de ella, estuvimos abrazados todo el tiempo mientras mi polla entraba y salía de su ardiente coño.

Mi tía se puso encima mío y empezó a follarme ella.

Sus tetas caídas no paraban de moverse junto a mi cara, provocando que empezará a chuparla los pezones haciéndoles endurecerse y crecer de tamaño, eran muy largos y duros.

Nuestros genitales estaban empapados, el choff, choff, choff de mi polla dentro de su coño nos calentaba y excitaba de tal forma que empezamos a corrernos de nuevo los dos.

-Me corrooooo, me corrooooo mi

niño, ahhhhhhh, ahhhhhhhhh, Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh, Siii, siiiiiiii, siiiiiiiiiiii.

-Siiii, Titaaaa, siiiiiiiiiiii, ahhhhhhh, ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh, Ahhhhhhhhhhhhhh hhhhhhhh.

Los dos estábamos sin aliento, ya no podíamos más. Abrazados, nos quedamos dormidos.

Hoy comenzó una nueva etapa juntos en nuestras vidas.

Desde este día vivimos y dormimos juntos, unos días en mi casa y otros en la de ella.

Nos queremos con locura y follamos todo lo que podemos.